

No mires en el armario

un monólogo para casting de Marc Egea

Carlos regresa a casa después de un viaje. Parece que acaba de sorprender a su mujer con un amante. Ésta, no obstante, se enfrenta a su marido, entre triste y desafiante.

Ana: No mires en el armario de la habitación, Carlos. *(Habla despacio, eligiendo bien las palabras)* Vete. Sal a dar un paseo. Vuelve a entrar por esa puerta dentro de media hora y haz como si esto no hubiera pasado, como si no me hubieses visto salir de la cama, a las seis de la tarde, desnuda, con la respiración alterada... sólo porque no has vuelto en el vuelo en que dijiste que ibas a volver.

Mientras, me vestiré, haré la cama, bajaré a la cocina y empezaré a preparar la cena, tranquilamente, como si no hubiese pasado nada: como si el martes no hubiese tenido el estúpido impulso de llamarte al trabajo para decirte cuánto te quiero y así no hubiese podido averiguar –por tu secretaria– que esa ‘agotadora y estúpida’ feria de muestras era en realidad un viaje a París para dos personas...

No mires en el armario, Carlos...